

Like many of you I have fond childhood memories of attending Mass with my mom, dad, brothers, sisters, and at times with relatives, neighbors and friends.

It was common for our family to discuss the readings and what the priest had to say as we would return home for a Sunday brunch. Concepts and ideas about God, God's Kingdom and our faith-life were explored not only at those Sunday brunches but at other times too.

Many of you have similar memories. For those of you who have had children and grandchildren, you know how wonderfully curious children can be when it comes to understanding the majesty of creation and God. Often times the questioning of children and their insightful responses cause us adults to reflect and deepen our faith.

The first reading this weekend invites us to marvel at the majesty and incomprehensible magnitude of God. The prophet Isaiah invites us to pause and "Seek the Lord, while he may be found." Literally, Isaiah is inviting us to explore who God is, to enter into a relationship with him, to marvel at his majesty and to do so while "he can be found," which means while we are still alive.

Many of the people of Isaiah's day had turned from God. As a consequence, they were suffering greatly. As they slowly came to understand how they had strayed from

Como muchos de ustedes, tengo buenos recuerdos de asistir a misa con mi mamá, papá, hermanos, hermanas y, a veces, con familiares, vecinos y amigos.

Era común que nuestra familia discutiera las lecturas y lo que el sacerdote tenía que decir cuando regresábamos a casa para un brunch dominical. Los conceptos y las ideas sobre Dios, el Reino de Dios y nuestra vida de fe se exploraron no solo en los almuerzos de los domingos, sino también en otras ocasiones.

Muchos de ustedes tienen recuerdos similares. Para aquellos de ustedes que han tenido hijos y nietos, saben cuán maravillosamente curiosos pueden ser los niños cuando se trata de comprender la majestad de la creación y de Dios. A menudo, el cuestionamiento de los niños y sus respuestas perspicaces hacen que los adultos reflexionemos y profundicemos en nuestra fe.

La primera lectura de este fin de semana nos invita a maravillarnos de la majestuosidad e incomprensible magnitud de Dios. El profeta Isaías nos invita a hacer una pausa y "buscar al Señor mientras puede ser encontrado". Literalmente, Isaías nos invita a explorar quién es Dios, a entablar una relación con él, a maravillarnos de su majestad y a hacerlo mientras "se le puede encontrar", es decir, mientras todavía estamos vivos.

Mucha gente de la época de Isaías se había apartado de Dios. Como consecuencia, estaban sufriendo mucho. A medida que fueron comprendiendo lentamente cómo se

the Lord's ways and how this was the primary cause of their grief, Isaiah shepherded them back with great patience and mercy. Isaiah helps his people to rediscover the majesty and splendor of God and receive his blessings once again.

In the second reading we read from the letter of Paul to the Philippians. In this letter, St. Paul reveals that his heart is heavy. St. Paul has such gratitude and love for the Lord for what he has done for him, that he would prefer to go home to be with him. But St. Paul, confesses that it is better for the Philippians that he remains here on earth so that he can help them to know God as he does.

And that brings us to the Gospel which reveals some of that same majesty and splendor of God. The Gospel record shows that Jesus is very concerned about our relationship with God. He was sent by God to straighten out our misunderstandings about God and to save us. Jesus most frequently uses parables or stories to help us to understand God. Sometimes, like in today's Gospel these stories challenge our preconceptions about God and help us to enter into a healthier relationship with God. One of the most popular verses in sacred scripture which expresses well that sometimes our understandings need to be challenged is from Matthew 11:25

*At that time Jesus said in reply, "I give praise to you, Father, Lord of heaven and earth, for although you have hidden these things from*

habían desviado de los caminos del Señor y cómo ésta era la causa principal de su dolor, Isaías los guió de regreso con gran paciencia y misericordia. Isaías ayuda a su pueblo a redescubrir la majestad y el esplendor de Dios y a recibir sus bendiciones una vez más.

En la segunda lectura leemos de la carta de Pablo a los Filipenses. En esta carta, San Pablo revela que su corazón está apesadumbrado. San Pablo siente tanta gratitud y amor por el Señor por lo que ha hecho por él, que preferiría ir a casa para estar con él. Pero San Pablo, confiesa que es mejor para los filipenses que él permanezca aquí en la tierra para ayudarlos a conocer a Dios como él lo conoce.

Y eso nos lleva al Evangelio que revela algo de la misma majestad y esplendor de Dios. El registro del Evangelio muestra que Jesús está muy preocupado por nuestra relación con Dios. Fue enviado por Dios para aclarar nuestros malentendidos acerca de Dios y salvarnos. Jesús usa con mayor frecuencia parábolas o historias para ayudarnos a comprender a Dios. A veces, como en el Evangelio de hoy, estas historias desafían nuestras ideas preconcebidas acerca de Dios y nos ayudan a entablar una relación más saludable con Dios. Uno de los versículos más populares en las Sagradas Escrituras que expresa bien que a veces nuestro entendimiento necesita ser desafiado es de Mateo 11:25.

En ese momento Jesús dijo en respuesta: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque aunque has ocultado estas cosas a

*the wise and the learned you have revealed them to the childlike."*

All too often, we adults, make our relationship with God difficult. We allow the selfishness and narcissism of this world to taint our image of God. We forget to keep our minds and hearts fresh as a child's mind and heart. As we read from the Prophet Ezekiel 36:26 *"I will give you a new heart, and a new spirit I will put within you. I will remove the heart of stone from your flesh and give you a heart of flesh."*

Recall the story of the multiplication of the loaves and fishes? Remember that a young boy overheard that Jesus was asking the disciples to feed the crowd and Philip was protesting that even five hundred days' wages wouldn't be enough to feed them all? Because of the beautiful and pure faith of that young boy, five loaves and two fishes were sacrificed that day, and a miracle was made possible.

My dear brothers and sisters, do you want to have a heart like that child's heart? Do you want to personally know the majesty and splendor of God? Do you want your sacrifices to become the means of God's miracles? Then we need to surrender our stony hearts so that Jesus can put a new fleshy child-like heart in us!

When Jesus teaches about God, did you ever notice that he doesn't describe God? Rather, Jesus tells us stories of God's Kingdom? Why? Because he wants us to know God in a

los sabios y a los doctos, las has revelado a los niños".

Con demasiada frecuencia, los adultos, dificultamos nuestra relación con Dios. Permitimos que el egoísmo y el narcisismo de este mundo manchen nuestra imagen de Dios. Olvidamos mantener nuestra mente y nuestro corazón frescos como la mente y el corazón de un niño. Como leemos del profeta Ezequiel 36:26, "Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Quitaré el corazón de piedra de su carne y les daré un corazón de carne".

¿Recuerda la historia de la multiplicación de los panes y los peces? ¿Recuerda que un niño escuchó por casualidad que Jesús les estaba pidiendo a los discípulos que alimentaran a la multitud y Felipe protestaba porque ni siquiera el salario de quinientos días sería suficiente para alimentarlos a todos? Debido a la fe hermosa y pura de ese joven, ese día se sacrificaron cinco panes y dos peces, y se hizo posible un milagro.

Mis queridos hermanos y hermanas, ¿quieren tener un corazón como el de ese niño? ¿Quieres conocer personalmente la majestad y el esplendor de Dios? ¿Quiere que sus sacrificios se conviertan en el medio de los milagros de Dios? ¡Entonces tenemos que entregar nuestros corazones de piedra para que Jesús pueda poner en nosotros un nuevo corazón carnoso de niño!

Cuando Jesús enseña acerca de Dios, ¿alguna vez notó que él no describe a Dios? Más bien, ¿Jesús nos cuenta historias del Reino de Dios? ¿Por qué? Porque quiere que

relational way. He wants us to come to know God's love, mercy and compassion for you and me.

That is the point of the Gospel today. It is a story of how loving, merciful and compassionate our God is. It presents us with a stark contrast to how our world is. It presents us with the stark truth that we need to change our hearts to be like the heart of a child if we want to be members of the God's Kingdom. We know this to be true. How many times has your hearts melted as you observed a child that instinctually shared what they had with someone that had nothing? We are called to be the same way as followers of Jesus and members of his Kingdom.

On this Catechetical Sunday, let us all surrender our stony, cold, jaded, ossified, dead hearts for a new childlike, fleshy, spirit-filled heart. Let us begin this new catechetical year, alongside the children in our lives, pledging to walk with Jesus, with them. And we will all be saved.

conozcamos a Dios de manera relacional. Quiere que lleguemos a conocer el amor, la misericordia y la compasión de Dios por ti y por mí.

Ese es el punto del Evangelio hoy. Es una historia de cuán amoroso, misericordioso y compasivo es nuestro Dios. Nos presenta un marcado contraste con cómo es nuestro mundo. Nos presenta la cruda verdad de que debemos cambiar nuestro corazón para ser como el corazón de un niño si queremos ser miembros del Reino de Dios. Sabemos que esto es cierto. ¿Cuántas veces se le ha derretido el corazón al observar a un niño que instintivamente compartió lo que tenía con alguien que no tenía nada? Estamos llamados a ser igual que seguidores de Jesús y miembros de su Reino.

En este Domingo de Catequesis, entreguemos todos nuestros corazones de piedra, fríos, hastiados, osificados y muertos por un nuevo corazón infantil, carnoso y lleno de espíritu. Empecemos este nuevo año catequético, junto a los niños de nuestra vida, comprometiéndonos a caminar con Jesús, con ellos. Y todos seremos salvados.